

## IDEAS

### ALLÁ EN LA FUENTE ¡Advertencia!

Nos cuentan que en Estados Unidos ya sacaron del horno su nueva estrategia antiterrorista, donde incluyen a todos los cárteles de la droga. Y por si alguien no entendía el mensaje, también lanzaron la amenaza contra los gobiernos "cómplices" del crimen organizado. Así, sin rodeos.

Afirman que ahora se fortalecerán las operaciones conjuntas, con intercambio de inteligencia y presencia en la Frontera con México, con un trabajo coordinado entre corporaciones como el FBI, la DEA y la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos, quienes integrarán una fuerza operativa regional. ¿Qué tal?

No es por echarle limón a la herida, pero hace apenas tres días, la Presidenta Claudia Sheinbaum se preguntaba cómo era posible que en el caso del Rancho Izaguirre el entonces alcalde de Teuchitlán, José Ascensión Murguía, tuviera presuntos vínculos con el crimen y "nadie supiera nada".

Obvio, siendo de Movimiento Ciudadano, la pederada lleva dedicatoria directa a la pasada administración alfarista.

¿Alguien trae muchos nervios o depresión?

\*\*\*

Nos dicen que, tras el incendio que chamuscó más de cinco hectáreas del Bosque Los Colomos, la alcaldesa Verónica Delgadillo salió con un rotundo "aquí no pasa nada" en materia de cambio de uso de suelo.

Acentuó que pensar en construcciones es una "conclusión errónea", porque el bosque está protegido y seguirá así... aunque a más de uno le cueste creer que el fuego no tenga segundas intenciones.

Total, la ley es clara: ni con cenizas frescas hay licencias expresas.

Por ahora, nadie sabe si fue accidente o travesura con cerillo.

\*\*\*

En el Congreso de Jalisco ya afinan la pasarela del famoso "Plan B". La presidenta de la Mesa Directiva, Alondra Fausto, jura que ahora sí va, aunque aclara que la batuta real la lleva la Junta de Coordinación Política, donde las fuerzas políticas intentan ponerse de acuerdo sin que vuele la vajilla.

De paso, la legisladora respaldó endurecer los requisitos para aspirantes a los cargos públicos. Nada mal... aunque habrá que ver cuántos sobreviven al nuevo filtro sin pedir prórroga política.

### EN TRES PATADAS



diego.petersen@informador.com.mx  
Diego Petersen Farah

### Transporte público, ¿dónde quedó el servicio?

Cuando, en el sexenio de Emilio González Márquez, los promotores, ciudadanos y gubernamentales, del sistema de BRT o autobuses con carril confinado, nos querían convencer de que se trataba de una buena opción para la ciudad, trajeron a Guadalajara a Víctor Martínez, concesionario y operador de Transmilenio, el BRT de Bogotá que se convirtió en referente latinoamericano, a pesar de que ya existía en Curitiba, Brasil. Martínez dijo en aquella ocasión que se convención de pasar del transporte tradicional, allá llamadas busetas, al BRT, porque el alcalde Enrique Peñalosa le demos-

tró que podría ganar más dinero dando un buen servicio que compitiendo por el pasaje.

Hoy el absurdo debate entre tren o BRT parece estar zanjado, al grado de que se ha decidido renombrar a todas las líneas de transporte masivo en una sola nomenclatura, lo cual de paso resuelve el problema de llamarle Línea 5 a algo que prometieron que sería un tren y quedó en un autobús de carril confinado.

Aunque falta mucho, no hay duda de que el avance en transporte masivo en la ciudad ha sido importante y sostenido en los últimos 25 años. El gran déficit sigue estando en el servicio de las llamadas rutas alimentadoras que opera el mismo Gobierno a través de Siteur y las famosas Rutas Empresa.

La mayoría de los ciudadanos que usan el transporte público no viven a 500 metros de una estación de transporte masivo. Tienen que tomar un camión que los lleve a la estación correspondiente o usan solo camioneros. A estos camioneros concesionados u operados por el gobierno se les olvidó el mantra de que es mejor negocio prestar un buen servicio.

El Gobierno solito, desde la administración pasada, se metió en un círculo vicioso del que no pueden salir. Decidieron controlar la tarifa y para ello optaron por subsidiar a las empresas por cada boleto emitido en lugar de subsidiar directamente a los usuarios. Eso genera un incentivo perverso, pues nuevamente el negocio está en levantar pasaje y no en dar un buen servicio. El resultado son rutas completas que operan a sus anchas, se paran dónde quieren, circulan a la hora que se les antoja sin que la autoridad de transporte, que no tiene elementos suficientes para controlar un sistema cada día más grande y complejo, haga algo al respecto. Esto sucede en la Zona Metropolitana; al resto del Estado ni lo pelan.

Las mejoras que hubo en el transporte público se debieron en gran medida a la presión de grupos organizados de la sociedad civil.

Las mejoras que hubo en el transporte público se debieron en gran medida a la presión de grupos organizados de la sociedad civil. Presionar a las autoridades y a los prestadores de servicio, concesionados y gubernamentales es la única vía para mejorar el transporte, pues lo único que le importa al Gobierno son, a fin de cuentas, los efectos electorales.

### CARTUCHO

Qucho quchomonromx@gmail.com



### RADAR



jbarrera4r@gmail.com  
Jaime Barrera

### Trump, a 7 días del Rocha-gate

Justo una semana después, Donald Trump repitió ayer, con dosis aumentadas y de forma directa, su rechazo implícito a las notas diplomáticas que el Gobierno de Claudia Sheinbaum le ha enviado en las últimas dos semanas.

En la primera que mandó la Cancillería mexicana a la Embajada de Estados Unidos para pedir explicaciones sobre la presencia de agentes de la CIA en los operativos antidrogas de Chihuahua sin el aval del Gobierno de México, lejos de recibir una contestación, la respuesta fue la bomba de hacer pública la petición del Departamento de Justicia, de la detención de 10 funcionarios y ex funcionarios del gobierno morenista de Sinaloa, entre ellos, el mandatario estatal Rubén Rocha Moya; el alcalde de Culiacán, Juan de Dios Gámez; el vicefiscal general, Dámaso Castro; y el senador Enrique Inzunza, único de los cuatro que sigue sin pedir licencia aunque sin presentarse desde hace una semana a la Cámara alta. Aunque había asegurado que se presentaría ayer a la sesión de la Comisión Permanente, en redes sociales justificó su ausencia, para que en el recinto legislativo no se diera un "espectáculo indigno" orquestado por "personeros de la derecha conservadora". Apenas el sábado pasado, un día después de la separación por licencia del gobernador y el alcalde, Inzunza apareció en un video señalando que estaba en su natal Badiraguato, cuna de los capos sinaloenses, para "llenarse de la energía del monte".

Ayer miércoles, justo a una semana del golpe en la línea de flotación del Gobierno de la 4T que se lanzó desde Washington, la respuesta a la nota diplomática en la que se pedía más información y pruebas para poder detener a Rocha y compañía, vino al menos desde tres frentes:

1) El mismo Trump advirtiendo que si México no hacía el trabajo contra los grupos del crimen organizado, Estados Unidos lo tendría que hacer, aunque hubiera algunos que se molestaran en nuestro país, ya que luego de los ataques marítimos seguían los ataques terrestres contra los cárteles de la droga.

2) El jefe interino del Departamento de Justicia, Todd Blanche, al declarar que la administración Trump está "reenergizando sus esfuerzos" para combatir la corrupción y la actividad de los cárteles en México, para combatir el tráfico de fentanilo. Y que la cooperación de Estados Unidos estará condicionada a resultados concretos como la detención y extradición de líderes criminales y desmantelamiento de laboratorios en suelo mexicano.

Y 3) La DEA y la Policía de Los Ángeles ejecutaron ayer la "Operación Free MacArthur Park", un operativo masivo contra una red de tráfico de fentanilo vinculada directamente al cártel de Sinaloa.

Así fue como Trump rompió el silencio que guardó siete días luego del Rocha-gate.

### EN PERSPECTIVA



jonathan.lomeli@informador.com.mx  
Jonathan Lomeli

### Sinaloa es un aviso para Jalisco

Cuida que tus palabras sean mejores que el silencio, dice un proverbio que aplica para Movimiento Ciudadano Jalisco cuando critica a Morena porque protege a Rubén Rocha, gobernador con licencia de Sinaloa.

El emecismo local, encabezado por Mirza Flores, presidenta estatal del partido naranja, ha desenfundado el celular para esparcir sus críticas en redes. Y sí, todo lo que reprochan al oficialismo es cierto:

Morena protege al gobernador de Sinaloa y a sus nueve cómplices acusados por Estados Unidos de colaborar con narcotraficantes del Cártel de Sinaloa.

Desde luego que Rocha debe dar la cara y ser juzgado sin fuero ni trato especial si decidió trabajar para el narco.

A todas luces la lealtad partidista está por encima de la justicia cuando se trata de Morena.

Y claramente Morena Jalisco carece de autoridad moral para dar "lecciones de paz" y hablar de seguridad cuando tienen a Diego Rivera, narcoalcalde de Tequila, en la cárcel.

En un encendido discurso, Clemente Castañeda, senador emecista, reclamó ayer desde la tribuna de la Cámara Alta: "Rompan de una vez por todas el pacto de impunidad que tanto daño le ha hecho al país".

Todo es cierto. Cada reclamo es válido. Morena tendió un manto de impunidad y, con cada nueva declaración de los morenistas y la Presidenta, se extiende hasta la complicidad.

Sin embargo, la crítica del emecismo jalisciense surge desde una altura moral engañosa que, puesta en perspectiva, pone a cada quien en su lugar.

La estela de antecedentes y alertas en Sinaloa que apuntaban a un narcoestado tienen sus réplicas en Jalisco. La misma economía criminal y corrupción política que se gestó allá encuentra ecos preocupantes en la tierra del mariachi y el tequila.

De entrada, nuestro Estado es cuna del Cártel Nueva Generación, el más poderoso del país, que le disputó la hegemonía al Cártel de Sinaloa.

Basta recordar los señalamientos del Departamento del Tesoro de Estados Unidos sobre Jalisco, en particular Guadalajara y Zapopan, como las urbes que concentran en el país la mayor cantidad de empresas e individuos dedicados al lavado de activos del narcotráfico.

Otro síntoma son las más de 16 mil personas desaparecidas y los más de 300 policías procesados por desaparición forzada, lo que habla de una complicidad institucional.

El Rancho Izaguirre es la expresión de una red de complicidades político-criminales que hoy tienen en la cárcel al alcalde emecista de Teuchitlán, José Ascensión Murguía, por colaborar con el cártel para reclutar a jóvenes.

No hay que perder de vista los señalamientos, al igual que los hubo en Sinaloa, de vínculos de la clase política emecista —en concreto, Hugo Luna— con actores criminales como dieron cuenta en su momento los Guacamaya Leaks.

Y más recientemente las presuntas narco-minas encontradas en la cabaña de "El Mencho" que involucraban a mandos policiales en la entidad, pero que nadie investigó.

Tenemos, finalmente, un ex gobernador —en cuyo sexenio se consolidó el poderío del cártel local— convenientemente "exiliado" en España.

La configuración del narcoestado de Sinaloa y sus equivalencias con Jalisco debería poner al emecismo a remojor sus barbas.

Es momento de un llamado prudente a la rendición de cuentas con un clamor sereno, pero firme, de justicia, en vez del festín de superioridad moral que un fiscal federal en Nueva York puede interrumpir en cualquier momento.

La embestida del inquilino de la Casa Blanca por exterminar a los cárteles "terroristas" apenas comienza.

### HISTORIAS DE REPORTERO



carlosloret@yahoo.com.mx  
Carlos Loret de Mola A.

### AMLO sabía todo

Andrés Manuel López Obrador sabía de los canales de comunicación entre el Cártel de Sinaloa y el Gobierno de Rubén Rocha Moya. Se los contó el propio gobernador, según me revelan fuentes de primer nivel. No implicaba una contradicción con la instrucción del entonces presidente de México para combatir la violencia: abrazos, no balazos. Rocha siguió las instrucciones y las aterrizó.

Según las mismas fuentes, AMLO estuvo enterado de la reunión que tuvieron Rocha Moya y el Cártel de Sinaloa antes de la elección para gobernador. Se trata de la reunión que menciona el Departamento de Justicia de Estados Unidos en la que sellaron el pacto: el cártel lo ayudaría en las elecciones y a cambio él lo dejaría operar a sus anchas. ¿Cómo se enteró AMLO? Igualito: se lo contó Rocha Moya.

La comunicación, según las mismas fuentes, quedó establecida entre el secretario de Administración y Finanzas de Sinaloa, Enrique Díaz Vega, y Los Chapitos. Circulaba el diálogo y circulaban también los contratos. Es más, me refieren que incluso desde el Gobierno lo llegaron a mandar apoyo médico al

"Mayo" Zambada para ayudarlo con sus padecimientos crónicos. Las autoridades sabían dónde estaban los capos del cártel y a dónde se movían. Había comunicación, coordinación y negocio.

Durante los primeros años, aquello funcionó como relojito. El control de Sinaloa lo tenía el cártel y López Obrador podía presumir que había paz en la Entidad. El promedio de asesinatos era de 1.4 al día. Cuando se pelearon en el cártel y empezó la guerra entre los Chapitos y la Mayiza, el Gobierno nunca pudo recuperar el control que había cedido. Los asesinatos escalaron a 6.9 al día. Ahorita van en 2.5. La lección es clara: si como Estado entregas el control de la gobernabilidad, no lo puedes exigir de vuelta.

Con el visto bueno de López Obrador, Rubén Rocha Moya entregó el control del Gobierno al Cártel de Sinaloa. Cuando secuestraron al "Mayo" Zambada, ya no pudieron recuperarlo.

Con el visto bueno de López Obrador, Rubén Rocha Moya entregó el control del Gobierno al cártel. Cuando secuestraron al "Mayo" Zambada y se lo llevaron a Estados Unidos, y se desató la guerra, ya nunca pudieron recuperar ese control. Menos aún si el gobernador mintió descaradamente y decidió participar en el encubrimiento para esconder el asesinato —ese mismo día, en ese mismo lugar— de su principal rival político, Héctor Melesio Cuén, tratando de hacerlo pasar por un robo de vehículo. Si le quedaba alguna legitimidad al gobernador, la perdió cuando su montaje quedó expuesto.

Lo demás fue una larga agonía: los 19 meses que pasaron con un gobernador inoperante, que todo mundo sabía que estaba coludido con el narco y que representaba una bomba de tiempo... que finalmente estalló. ¿Pudieron desactivarla desde Palacio Nacional? A lo mejor no. Porque había compromisos comunes, complicidades.